



## MUSICA CHILENA EN PARIS

por LAUTARO YANKAS

No hace mucho tiempo, el cable, generosamente expresivo, nos entregó una noticia que ha debido asombrar a muchos: "París. El estreno del ballet "La Leyenda de las Tres Hermanas" (La Leyenda de las Tres Soeurs" (La Leyenda de las Tres Hermanas), por la compañía del Marqués de Cuevas, obtuvo un gran éxito esta noche en el Teatro del Empire, que estaba repleto de público. Esta Leyenda de las Tres Hermanas es obra del joven coreógrafo chileno Naimundo Larrain y su compatriota el compositor Remigio Acevedo, es el autor de la música. El libreto está inspirado en una antigua leyenda chilena. Un apuesto mozo, valeroso y galante, defiende a las tres hermanas de las asechanzas de tres malandrines. Las tres se enamoran de su salvador, personalidad inmaterial por encima de las pasiones humanas, que ogra por inmovilizarse a la orilla del lago para impedir que las enamoradas se arrojen a sus aguas".

En la leyenda nativa, que sirvió al compositor chileno para tejer su admirable partitura, las hermanas enamoradas del galán aparecieron un día en las orillas del lago, como un curioso o un soñador, desaparecen en las profundas aguas, ahogando de ese modo el hechizo de la sangre.

Pues bien, tras algunos años que quizá pudieran sepultar en el silencio el nombre de Remigio Acevedo Raposo, su música vive de nuevo, ahora acaso definitivamente, como la leyenda del lago, impercedera.

El nombre original de la leyenda sureña es "Las Tres Pascualas" y esta homonimia encuentra su explicación en el nombre del padre de las hermanas lavanderas, don Pascual oño Pascual, como se oye decir a quienes en la zona de Concepción cuentan la historia del hechizo. ¿Cuál ha sido la razón de alterar el título del cuento, que es el mismo del poema sinfónico? Quisiéramos encontrarla en la eufonía del cartel francés y quizá, en su contenido espiritual. Habría que subrayar el interrogante con el hecho de que otras noticias llegadas de París en relación con el brillante estreno del ballet ahogado, emiten reiteradamente el nombre del músico chileno.

No es ésta la primera vez en que el creador en una actividad humana calificada, es silenciado por la estridencia de lo cotidiano y especulativo. No obstante, el cable reproducido al comienzo de estas líneas deja los valores en su sitio. En

informaciones obtenidas más tarde desde Francia, se recuerda por afinidad de ambiente, la partitura de "El Lago de los Cisnes", de Tchaikovsky, señalándose la expresión original de la música del compositor chileno.

Aunque los criollos manejen con mucha insistencia el dicho de que "en Chile todos nos conocemos", no es antojadizo afirmar que por indolencia o neurosis, somos tristemente olvidadizos con los valores auténticos y sólo prestamos atención y aun damos el aplauso a quienes gesticulan en el tabladillo. Remigio Acevedo, cuyo mensaje musical nos conmueve de nuevo a través de su consagración europea, fue un hombre de bastidores, recogido y digno, dueño de una conciencia zahori e incorruptible en cuanto a una valoración de la música chilena. Tuvo voluntad para refugiarse en su soledad y crear en ella su obra esencialmente intuitiva y revolucionaria, al margen del preceptismo que estag-

naba la música oficial estimulada por la rutina burocrática. Fue Acevedo un rebelde, como su padre y su música ha triunfado en Europa, entre otras razones por la originalidad de su concepción y la insólita sugestión de sus imágenes.

Durante la temporada de ballet de 1980 "Las Tres Pascualas" fue llevada a la escena en el Municipal de Santiago por la Compañía Sultma, con gran sensación. Como en otras ocasiones, ahora se ha necesitado el espaldarazo de la vieja Europa para que el arte criollo, podiese vivir sin asechanzas.

Esquejemos la recia personalidad de Remigio Acevedo Raposo. Desde niño su espíritu respiró un clima de fervor americanista y de grandeza patria. Su padre, por aquellos años, había dado forma a una obra capital en la historia de la música chilena, la ópera "Caupolicán", revelación de un temperamento combetivo y ricamente dotado, que demostró al naciente y aun tímido arte criollo, el hecho insólito de la captación de la epopeya araucana en una estructura musical severa y digna.

El personal acento del autor de "Las Tres Pascualas", encuentra su expresión en el ballet "Papa Nui", en "La Suite araucana" y principalmente en los "Chocapinos", piezas en las cuales el motivo indígena es aprovechado con indudable acierto y convertido en estructura rítmica de fuerte sugestión. Su "Sinfonía de América" constituye una manifestación épica de profundas resonancias sostenida en una textura musical firme y plena. "La Procesión del Pelicano", "Thymar" y "La Sinfonía de Jesús", sugieren un poderoso caudal del misticismo en la creación múltiple de Acevedo.

Acaso el contenido ricamente plístico de los motivos que inspiraron al compositor tuviese influencia en la diversidad de los géneros realizados por Acevedo. Lo demuestra el número de sus óperas, todas ellas breves, quintaesenciadas y de carácter muy diferente: "El Corvo", tragedia campesina; "O'Higgins", una simbología histórica; y la ya mencionada "Thymar", escrita sobre el tema bíblico.

Como toda expresión humana, la ópera de Remigio Acevedo acusa luces y sombras, excelencias y defectos, pero ello no altera la jerarquía del conjunto, rico en sangre nostra, en hamer y dramatismo, en gracia y severa tristeza. La tonada y la cueca, la frase popular, encontraron en su espíritu la versión superior, el lenguaje viviente, inmarcesible.

No importa que muchos se irritasen ante la audacia de su frase armónica, hábitos a las formas clásicas, repetidas y estradas por los músicos de capilla o de clan. El arte creado por Remigio Acevedo Raposo, saludable y musculoso como la tierra patria, se nos ofrece insondable y profundamente americano. ★

Música chilena en París Estampas Trasandinas [artículo]

## **AUTORÍA**

Yankas, Lautaro, 1902-1990

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1953

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Música chilena en París Estampas Trasandinas [artículo]. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile